



El sistema técnico de combate que utilicemos a la hora de enfrentarnos al adversario esta en función de las propias características del oponente, la dinámica del combate, así como de nuestros propios recursos técnicos y habilidades. Siempre es conveniente practicar durante los entrenamientos las variadas situaciones que se pueden dar en un combate, con el fin de tener mas recursos que se puedan utilizar a la hora de un enfrentamiento.

Los sistemas técnicos de combate se dividen en ofensivo, defensivo, el contraataque y la anticipación.

A continuación, nos enfocaremos en las tácticas ofensivas que se pueden ejecutar en el transcurso de un combate.

Sistema Ofensivo

El objetivo es conseguir el K.O. o fuera de combate del oponente lo más antes posible. Se trata de lograr provocar las reacciones necesarias en el contrincante, que nos preparen el camino para lanzar nuestras técnicas imponiendo nuestra iniciativa en el combate. Estos ataques se pueden manejar de forma aislada o mediante técnicas combinadas.

El Ataque directo:

Son veloces acciones técnicas cuyo objetivo es alcanzar las aperturas o huecos que va dejando el adversario. Para lograr producir estos huecos en la defensa, se utilizan técnicas que

buscan ocultar el golpe volviéndolo prácticamente impredecible, mediante técnicas de amagos, fintas, cambios de ritmo, cambio de distancia, etc.

Resulta esencial mantener la concentración en las acciones que tomemos, así como también el estudiar u observar los flancos que nuestro contrincante pueda tener en su defensa.

Para crear estas aberturas en la defensa contraria se puede realizar diversas técnicas de ataque, aprovechando para atacar con los golpes directos ideales las partes más vulnerables que vaya dejando descubiertas.

El Ataque combinado:

En una pelea es muchas veces necesario distraer la atención del oponente hacia otras técnicas, por ello se utilizan combinaciones ofensivas, permitiendo impactar con éxito la que se vea mas apropiada en un instante determinado al ser combinada con otras.

Las combinaciones suelen ser de no más de tres o cuatro técnicas, compuestas tanto por técnicas de brazo y de pierna, y dirigidas hacia objetivos específicos.

Ya que cada ataque representa un desgaste por lo que se pierde velocidad y fuerza, resulta necesario la eficacia de cada impacto, dirigiéndolos a puntos vulnerables y vitales, como lo pueden ser el hígado o la cabeza, y variando las alturas y la lateralidad del cuerpo tanto lado derecho como izquierdo, de manera que al adversario le resulte mas difícil bloquear.

A la hora de un combate las reacciones efectuadas por el oponente ante la ejecución de nuestras técnicas, marcaran la senda a seguir para lograr la victoria, y si combinamos la habilidad con la contundencia de nuestros ataques hacia estas zonas desprotegidas de nuestro adversario, lo mas probable es que estas acciones determinen el resultado de la pelea y con ello nuestra meta: la victoria.

La Práctica hace al maestro y en nuestro deporte eso es muy cierto.